

Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria

Pedro Sánchez Escobedo y
Ángel Valdés Cuervo

Resumen

Se realizó un estudio comparativo de corte cuantitativo con el objetivo de determinar si existían diferencias en la dinámica familiar de estudiantes de primaria provenientes de familias nucleares y monoparentales en el estado de Yucatán, en México; y si la composición y la dinámica familiar se relacionaban con el desempeño académico. Participaron en el estudio 80 alumnos provenientes de familias nucleares y 63 monoparentales. Se encontró que el grupo de estudiantes que proviene de familias monoparentales tiene una visión más negativa de

Abstract

This is a descriptive comparative and quantitative study aimed to explore differences in family dynamics in primary school students from single parent and nuclear familiar structures in Yucatan Mexico. It was intended to determine differences in school performance due to either family structure or dynamics. A conventional sample of 80 students from nuclear families and 63 from a single parent families were included. It was found that that students from single parent families have a less positive view of the family, particularly re-

PEDRO SÁNCHEZ ESCOBEDO. Profesor investigador Universidad Autónoma de Yucatán [psanchez@uady.mx].
ÁNGEL VALDÉS CUERVO. Profesor investigador Instituto Tecnológico de Sonora [avaldes@itson.mx].

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre 2011, pp. 177-196.
Fecha de recepción: 15 de diciembre de 2010 | Fecha de aceptación: 26 de abril de 2011.

la dinámica de familia; especialmente en lo relativo a la autoridad, comunicación y valoración de la familia y que el desempeño académico estaba relacionado con la dinámica, pero no con la composición de la familia.

PALABRAS CLAVE

educación, familia, influencia familiar, desempeño escolar.

garding authority, communication and their perceived value of the family as a social support network. School performance was related to family dynamics but not to family structure.

KEY WORDS

education, family, students, family influences and school performance.

Introducción

ANTECEDENTES

Es indiscutible que la calidad educativa y en particular los resultados educativos de los estudiantes son aspectos complejos donde intervienen variedad de factores provenientes del propio alumno, del profesor, del currículo y de las políticas educativas entre otros (Martínez, 2004; Valdés, Urías, Tapia y Carlos, 2009). Sin embargo, se reconoce que los factores contextuales de los estudiantes, y sobre todo los referidos a la familia, ejercen influencia en los resultados de los mismos (Coleman *et al.*, 1966; Instituto Nacional de Evaluación Educativa [INEE], 2006; Valdés, Carlos y Ochoa, 2010).

El conocimiento relativo al papel de la familia en el desarrollo especialmente en el logro educativo ha crecido en forma considerable en los últimos 25 años, lo cual aporta una teoría más certera, preguntas de investigación más amplias, un mejoramiento de métodos de análisis y un aumento del interés de los educadores y líderes educativos en el tema (Vera y Montaña, 2003; Epstein y Sheldon, 2007).

Según Valdés y Urías (2010), cuando se ha analizado la influencia de la familia en el logro escolar, se ha reconocido el efecto de dos grupos de

factores. Unos son los conocidos como de insumo o estructurales (condición socioeconómica, nivel de escolaridad de los padres y recursos para el estudio entre otros); y otros son los denominados procesales o de proceso (expectativas de los padres, dinámica familiar y participación en la educación de los hijos, entre otros).

Es importante el estudio de los diversos factores que afectan el funcionamiento familiar, pues afectará de manera positiva o negativa, según sea el caso, el desarrollo socioemocional y el desempeño académico de los hijos (Avanzini, 1995; Valdés, Esquivel y Artiles, 2007). Esto puede explicarse por los efectos negativos que trae aparejado un mal funcionamiento familiar en la participación efectiva de los padres en la educación de los hijos, la cual comprende aspectos relativos a la crianza, supervisión del aprendizaje en casa y comunicación con la escuela, todos ellos limitados cuando la familia no consigue ser funcional (Valdés y Urías, 2010).

ESTABLECIMIENTO DEL PROBLEMA

Debe considerarse la calidad educativa como una aspiración dentro de nuestro sistema educativo; para lograrla, es necesario procurar que las familias funcionen de modo adecuado, lo cual facilita su participación efectiva en la educación de los hijos. En este trabajo, se determinarán las relaciones entre la composición y la dinámica de la familia y la relación de ambas variables con el desempeño académico de estudiantes de primaria.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Cuáles son las características de la dinámica familiar de los alumnos de las escuelas primarias estudiadas?
2. ¿Existen diferencias significativas de la dinámica familiar de los estudiantes provenientes de familias nucleares y monoparentales?
3. ¿Existen relaciones estadísticamente significativas entre la composición y dinámica familiar con el desempeño académico?

Fundamentación teórica

COMPOSICIÓN FAMILIAR

Las familias han adoptado diversas composiciones familiares a lo largo de la historia; en general, ha predominado un tipo en los diferentes periodos históricos, el cual ha coexistido con otros tipos de composiciones en relaciones de mayor o menor conflicto. Aunque los resultados no son concluyentes, se refiere que las distintas composiciones familiares provocan efectos diferentes en la dinámica e incluso en el desarrollo afectivo y cognitivo de los hijos (Wallerstein, 1983; White, Lynn y Rogers, 2000; Valdés *et al.*, 2010).

FAMILIAS NUCLEARES

Este tipo de familia está compuesto por ambos padres y los hijos viviendo en un mismo hogar; es la estructura familiar predominante en casi todas las sociedades occidentales. Así, por ejemplo, en México, 67% de las familias son nucleares (Consejo Nacional de Población [Conapo], 2005).

Según Valdés, Esquivel y Artiles (2007) el hecho de crecer en una familia nuclear se asocia con ventajas para los niños, entre las que se hallan: a) mayores recursos económicos, pues se cuenta con los ingresos íntegros de ambos padres; b) incremento de la posibilidad para el ejercicio de una parentalidad más efectiva, debido a que pueden dividirse los roles en el cuidado de los hijos, lo cual representa un aumento de la cantidad y la calidad del tiempo dedicado a ellos; c) apoyo mutuo ante las dificultades o los retos que la crianza implica; y d) mayor estabilidad emocional de ambos padres, ocasionado por el apoyo mutuo y afecto que se brindan.

Existen varios estudios que relacionan la familia nuclear con mayor estabilidad emocional y una conducta más adecuada en los hijos (Wallerstein, 1983; Donoso y Villegas, 2000; Ram y Hou, 2003; Valdés y Sánchez, 2003; Valdés *et al.*, 2010) mientras otro grupo de hallazgos refiere que los hijos que crecen en este tipo de familia presentan mejores resultados académicos (Wallerstein, 1983; White, Lynn y Rogers, 2000).

FAMILIAS MONOPARENTALES

Las familias monoparentales pueden originarse por muy diversas causas, aunque de manera evidente en México las dos más frecuentes son: a) el divorcio, el cual afectaba en 2008 a 13.9% de la población y b) la migración, la que abarcaba en 2004 a 1 825 266 personas (Instituto Nacional de Geografía e Informática ([Inegi], 2009). Este tipo de familia es cada vez más frecuente en las sociedades occidentales, y México no es la excepción, pues, según el Inegi (2009), en nuestro país 25.2% de los hogares están encabezados sólo por mujeres.

Rodríguez y Luengo (2003) y Valdés *et al.* (2007) sostienen que, a pesar de sus diferencias, este tipo de familia se caracteriza por: a) un solo progenitor en el hogar que vive solo con los hijos; b) presencia de uno o varios hijos en el hogar y c) dependencia económica de los hijos.

Varias investigaciones muestran que efectos negativos de este tipo de familia ocasionan dificultades en los progenitores, lo cual puede afectar el ejercicio de una paternidad efectiva por parte de los mismos. Así, por ejemplo, se ha encontrado que las madres que enfrentan la crianza de los hijos solas, a diferencia de las mujeres que viven con sus parejas, tienden a sufrir con mayor frecuencia desventajas socioeconómicas, mayores problemas de ansiedad y depresión, presentan un mayor nivel de estrés, mayores problemas con los hijos y perciben menor apoyo social y menores contactos con los amigos y la familia (Cairney, Boyle, Offord y Racine 2003; Valdés, Basulto y Choza, 2009).

Por otra parte, se afirma que los hijos de estas familias tienen mayor probabilidad de presentar dificultades de conducta y menor desempeño académico (Hetherington y Kelly, 2003; Valdés *et al.*, 2010).

Dinámica familiar

Según Valdés *et al.* (2007), la dinámica familiar comprende el conjunto de pautas funcionales conscientes o inconscientes que organizan los modos en los cuales interactúan los miembros de una familia. Las transacciones

repetidas establecen regularidades acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, lo cual caracteriza al sistema familiar en general.

La calidad de la dinámica familiar va a estar influida por las características que ciertos elementos adoptan en las diferentes familias, tales como la autoridad (Mounts, 2002); el clima familiar (Moos, 1974); la relación entre los padres (Hetherington y Stanley-Hagan, 1999; Amato, 2000); las creencias valorativas de la familia (Valdés Ferrer y García, 2010) y la comunicación entre los integrantes de ella (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1993; Satir, 1991). A continuación se abordarán en forma breve estos elementos.

AUTORIDAD

De acuerdo con su etimología, la palabra autoridad significa “ayudar a crecer”. De esto se deriva que la principal función del ejercicio de la autoridad dentro de la familia es la de auxiliar a los jóvenes en el proceso de elaboración de sus propias metas y en la elección de acciones para el logro de ellas. Rodrigo y Palacios (1998) sostienen que, entre las metas fundamentales en este proceso de crecimiento, se involucra el desarrollo de conocimientos y habilidades para garantizar la supervivencia, el logro de la salud física y el perfeccionamiento de habilidades para convertirse en un adulto económicamente independiente y el desarrollo de rasgos o valores apreciados culturalmente.

Mediante un estilo democrático, los padres están promoviendo la cooperación de sus hijos, la responsabilidad, la iniciativa, el entendimiento de la pertinencia de las normas, la comprensión de la necesidad del respeto hacia el otro y una mayor madurez social y moral; tal estilo fomenta una verdadera interiorización de las normas. Algunos estudios demuestran que los niños criados en ambientes democráticos muestran menos riesgos de conducta antisocial y abuso de drogas (Pettit *et al.*, 1997; Kazdin y Buela-Casal, 1999; Kokko y Pulkkinen, 2000).

CLIMA FAMILIAR

García (2005) refiere que el clima familiar está relacionado con las interacciones que los padres desarrollan con los hijos en el hogar. Éstas pueden variar en cantidad y calidad. Para este autor, el tipo de interacción familiar que establecen los sujetos desde su temprana infancia ejerce influencia en las diferentes etapas de vida, lo que facilita o dificulta las relaciones en las distintas esferas de actividad: educativa, formativa...

Moreno, Estévez, Murgui y Musitu (2009) sostienen que el clima familiar es uno de los factores de mayor relevancia en el ajuste psicosocial de los hijos; ejerce una influencia significativa tanto en la conducta, como el desarrollo social, físico, afectivo e intelectual de los integrantes. Un clima familiar positivo se fundamenta en la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad, los cuales potencian el ajuste conductual y psicológico de los hijos (Musitu y García, 2004).

RELACIÓN ENTRE LOS PADRES

Durante un largo periodo del siglo vital de la familia, el subsistema parental es el que posee mayor poder y el que va a tener la mayor influencia en la organización y dinámica de ella. Los padres actúan regulando y organizando las diferentes transacciones que ocurren dentro de la propia familia y de ésta con el exterior, además de constituirse en modelos de conducta para los hijos.

Valdés *et al.* (2007) sostienen que la existencia de buenas relaciones entre los padres permite cumplir en forma efectiva las funciones, entre las cuales señalan: a) estabilidad económica; b) división de roles; c) satisfacer expectativas sociales; d) aumentar la felicidad personal y e) logro de intimidad y compañía. El cumplimiento de lo anterior posibilita a los padres obtener la necesaria estabilidad económica y emocional para crear un medio efectivo para la crianza de los hijos (Pierucci y Pinzón, 2003; Wells y Zinn, 2004).

CREENCIAS VALORATIVAS DE LA FAMILIA

Dentro de cada familia, va construyéndose un sistema de creencias que permite a sus miembros dar sentido a las distintas pautas de funcionamiento familiar. Para White y Epston (1993), el significado que los miembros de una familia atribuyen a los hechos es lo que determina realmente su comportamiento.

Según Dallos (1996), las creencias son un conjunto perdurable de interpretaciones que construyen las personas en su afán por entender la vida y lo que les sucede; en general, el individuo organiza sus experiencias de manera tal que tenga un relato relativamente coherente de sí mismo y su contexto. Las narraciones por medio de las cuales cada sujeto da sentido a sus experiencias necesitan un proceso de selección de experiencias, donde se rechazan todas aquellas que no sean parte del relato dominante de la persona.

Las creencias valorativas de la familia son aquellas mediante las cuales los diferentes integrantes evalúan la vida familiar como positiva o negativa. Según Valdés, Ferrer y García (2010), una evaluación positiva por parte de los hijos de la familia fomenta la interiorización y adopción de los valores y las normas de conducta que intentan transmitir los padres a los hijos; en ausencia de esta valoración positiva, los valores y normas se rechazan o sólo se adoptan de manera externa, por lo que tienen un valor regulatorio real.

COMUNICACIÓN

Satir (1991) y Watzlawick *et al.* (1993) consideran la transacción como elemento clave de análisis. Ésta implica interdependencia, causalidad mutua y recíproca entre las partes del sistema familiar al comunicarse. Según estos autores, la capacidad de identificar y de comunicar efectivamente pensamientos y emociones dentro de la familia desempeña un papel relevante en el mantenimiento de un nivel de funcionamiento eficiente dentro de ella y de cada miembro en particular.

Una comunicación adecuada permite el desarrollo de un proceso de intimidad idónea entre los distintos integrantes de una familia. Múltiples estudios han hallado que existe relación entre las dificultades en la comunicación familiar —especialmente, en la comunicación padres-hijos— y muchas de las problemáticas de la adolescencia, tales como abuso de drogas (Pumar, Espina, García y Santos, 1995; Vales y Arango, 2010) y problemas de conducta (Kokko y Pulkkinen, 2000; Valdés, 2001).

Método

TIPO DE ESTUDIO

Se realizó un estudio comparativo utilizando una metodología de corte cuantitativo.

POBLACIÓN

La población estuvo conformada por los estudiantes de sexto grado de escuelas primarias públicas de un mismo sector educativo de una ciudad del sur del país.

MUESTRA

Se usó un muestreo no probabilístico por conveniencia, para fines de comparación, seleccionando a los alumnos que participarían en el estudio. En total, se eligieron 80 que vivían en familias nucleares y 63 que lo hacían en familias monoparentales, procurando que ambos grupos fueran similares en su composición por género y en el nivel socioeconómico.

INSTRUMENTOS

Para la recolección de datos, se emplearon dos instrumentos: el familiograma y un cuestionario para medir la dinámica familiar. A continuación, se describen brevemente cada uno de los instrumentos.

FAMILIOGRAMA

Es un recurso que aporta la psicología para la obtención de una visualización gráfica de la estructura familiar. Se utilizó básicamente para determinar la composición de la familia, la cual se agrupó en dos tipos (nuclear, si vivía con ambos padres y monoparental, cuando lo hacía sólo con unos de los padres).

CUESTIONARIO PARA MEDIR LA DINÁMICA FAMILIAR

La dinámica familiar se evaluó considerando cinco aspectos que influyen en ella. Éstos son: a) autoridad; b) clima familiar; c) comunicación; d) relación de pareja; e) valoración de la familia (véase tabla 1). El cuestionario se respondía con una escala tipo Likert, con cinco opciones de respuesta que van desde Nunca (1) a Siempre (5); la máxima calificación que podía obtenerse era 25 y la mínima 5 en cada aspecto evaluado. El cuestionario contó con validez de contenido a través del juicio de expertos.

Para determinar la confiabilidad del instrumento, se estableció la consistencia interna de los puntajes a través del alfa de Cronbach, el cual arrojó un valor de .85, considerado como bueno para un instrumento de este tipo.

PROCEDIMIENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Una vez identificados los estudiantes, se explicó a los padres los objetivos del procedimiento. Se solicitó su autorización para que los hijos participaran en el estudio y a éstos se les pidió cooperación voluntaria para responder los instrumentos.

PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS DE LOS DATOS

Para el análisis de los datos, se utilizó el paquete estadístico SPSS. 17, con estadísticos descriptivos e inferenciales.

Tabla 1. Especificaciones del cuestionario para medir dinámica familiar

<i>Factores</i>	<i>Definición</i>	<i>Indicadores</i>
Autoridad	Formas en que los padres establecen y hacen cumplir las reglas del hogar.	Existen reglas en mi familia. Mis padres me explican las razones de las reglas. Mis padres hacen cumplir las reglas. Las reglas de mi familia son adecuadas. Puedo expresar y discutir con mis padres cuando no estoy de acuerdo con una regla.
Comunicación	Frecuencia y confianza de los integrantes de la familia para expresar sentimientos y pensamientos.	Platico con mi mamá. Platico con mi papá. Platico con mis hermanos. Siento confianza en mis padres para contarles mis problemas. Mis padres me entienden.
Relación de pareja	Características de la interacción entre los padres.	Mis padres se llevan con respeto. Mis padres están de acuerdo con respecto a la disciplina. Mis padres manifiestan su afecto el uno por el otro. Mis padres platican. Mis padres se enojan el uno con el otro.
Creencias valorativas de la familia	Ideas acerca de lo adecuado y el valor de la familia y las prácticas desarrolladas en ella.	Estoy orgulloso de pertenecer a mi familia. Me gustaría que mi pareja fuera como mi papá o mamá. Me gustaría tener una familia como la mía. Haría lo mismo que mis padres para educar a mis hijos. Me gustaría vivir con otra familia.

Resultados

DINÁMICA FAMILIAR

Se clasificaron las respuestas de manera tal que los puntajes más altos indicaran las mejores contestaciones. Se clasificó la dinámica familiar en tres formas, según los puntajes: funcional (20-25 puntos); medianamente funcional (15-19 puntos) y disfuncional (5 a 14 puntos).

En general, los estudiantes de familias nucleares ubicaban la dinámica de sus familias como medianamente funcional en todos los factores, con excepción del relacionado con la autoridad, en cuyo caso la ubicaban

como disfuncional; por su parte, los provenientes de las monoparentales, la consideraban disfuncional en todos los aspectos (véase tabla 2).

COMPARACIÓN DE LA DINÁMICA FAMILIAR DE ACUERDO CON LA COMPOSICIÓN

Se compararon los puntajes de la dinámica familiar de los alumnos provenientes de familias nucleares y monoparentales. Para esto, se utilizó una prueba t de Student para muestras independientes; los resultados muestran que existieron diferencias significativas en lo relativo al clima familiar y la valoración de la familia: los puntajes de los estudiantes provenientes de familias nucleares fueron mejores que los de familias monoparentales (véase tabla 3).

RELACIÓN ENTRE COMPOSICIÓN Y DINÁMICA FAMILIAR CON RENDIMIENTO ACADÉMICO

Para establecer si existían diferencias en el desempeño académico de acuerdo con el tipo de familia, se usó una prueba t de Student para muestras independientes. El desempeño académico se midió por el promedio de calificaciones de los estudiantes hasta el año anterior al que cursan; fueron medidos con una escala de 0 a 100.

Tabla 2. Medias y desviaciones estándar de los puntajes en el cuestionario para medir dinámica familiar

<i>Factores</i>	<i>Familias nucleares</i>		<i>Familias monoparentales</i>	
	X	ds	X	ds
Autoridad	13.7	1.32	10.77	1.43
Clima familiar	15.75	2.01	11.33	2.12
Comunicación	15.06	1.56	12.88	1.23
Relación de pareja	17.93	1.73	14.50	2.23
Valoración de la familia	17.66	1.82	13.66	2.15
Global	16.03	1.68	12.62	1.81

Tabla 3. Resultados de la comparación de la dinámica familiar de acuerdo con la composición de la familia

<i>Factores</i>	<i>Medias</i>		<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>P</i>
	Nuclear	Monoparental			
Autoridad	13.75	10.77	2.55	140	.01
Clima familiar	15.75	11.33	2.00	141	.046
Comunicación	15.06	12.88	1.52	140	.128
Relación de pareja	17.93	14.50	1.19	140	.235
Valoración de la familia	17.66	13.66	2.55	140	.01

* $p \leq .05$

Los resultados evidencian que no existen diferencias en el desempeño académico entre los estudiantes que viven en ambos tipos de familias (véase tabla 4).

Por último, se estableció la relación entre los promedios y los puntajes en la dinámica familiar por el coeficiente de correlación de Spearman. Se encontró que sólo existe relación entre el promedio y la comunicación familiar; esta relación es positiva, pero de baja intensidad (véase tabla 5).

Tabla 4. Comparaciones del desempeño académico entre los estudiantes que viven en familias nucleares y monoparentales

<i>Tipos de familia</i>	<i>Media de los promedios</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
Nuclear	90.51	1.555	141	.90
Monoparental	89.50			

* $p \leq .05$ **Tabla 5. Relación del desempeño académico y los factores de la dinámica familiar**

<i>Factores</i>	<i>Autoridad</i>	<i>Clima familiar</i>	<i>Comunicación</i>	<i>Relación de pareja</i>	<i>Valoración de la familia</i>
Desempeño académico	.07	.01	.30*	.10	.08

* $p \leq .05$

Discusión de resultados

Los resultados permiten afirmar que en ambos grupos existe una percepción que indica desacuerdo con el funcionamiento de la familia. El aspecto donde los educandos perciben menor funcionalidad es el relativo al manejo de la autoridad; esto implica que los estudiantes no están de acuerdo en cómo los padres manejan la autoridad. Los hallazgos anteriores podrían ser explicados tanto por las dificultades de las familias para realizar los ajustes que implica la entrada de los hijos a la adolescencia —especialmente en lo relativo a un manejo democrático de la autoridad— como por las características de los preadolescentes y adolescentes, los cuales, por lo general, tienden a tener una visión un tanto negativa de sus familias (Rice, 2000).

Es de notar que los estudiantes provenientes de familias monoparentales evaluaron en todos los aspectos su dinámica familiar como disfuncional. Este hallazgo concuerda con lo reportado por autores como Valdés *et al.* (2007) y Valdés (2010). Por lo regular, existe una afectación de la dinámica de las familias monoparentales, la cual se origina por diversas razones tales como: a) intensidad de los conflictos previos; b) dificultades económicas, emocionales y sociales para los padres que se asocian por lo común con la separación; c) problemas de los padres para el desempeño de los nuevos roles que implica la separación y d) problemas emocionales y conductuales de los hijos que se vinculan con la separación.

Es notable que la percepción de la dinámica familiar sea significativamente mejor en quienes provienen de familias nucleares en comparación con los de familias monoparentales en los aspectos relativos a autoridad, comunicación y valoración de la familia. Lo anterior implica que dos de los aspectos más afectados en las familias monoparentales se relacionan con el manejo de las reglas, y la frecuencia y la calidad de las interacciones que mantienen los padres con los hijos; esto pone en una posición más vulnerable a los menores que crecen en estas familias, ya que ambos aspectos son esenciales para su desarrollo integral (Rueter y Conger, 1998; Segrin y Flora, 2004).

Un aspecto que resulta llamativo es que los estudiantes provenientes de familias monoparentales poseen una valoración más negativa de sus familias que los que viven en familias nucleares. Esto puede tener implicaciones serias en el desarrollo de los hijos, pues dificultaría la adopción de los valores y reglas familiares por considerarlos no positivos para ellos e implicaría una ausencia de un modelo familiar que valoren como positivo y que les sirva como guía en su vida familiar futura (Tabares, 2002).

Se pudo apreciar que no existen diferencias significativas en el desempeño escolar y el hecho de que los alumnos provengan de familias nucleares y monoparentales coincide con los hallazgos realizados por autores como Hetherington (1995), Ram y Hou (2003) y Valdés, Ibarra, Urías y Carlos (2010), quienes no han encontrado efectos considerables de la monoparentalidad en el desempeño académico. Aunque no se hallaron efectos de la composición de la familia en el desempeño académico, sí se encontró una relación positiva —aunque baja— entre el desempeño académico y la comunicación de los padres con los hijos. En el caso de los resultados académicos, son más importantes las características de la dinámica familiar que su composición, lo cual es coincidente con lo expuesto por autores como Ram y Hou (2003) y Valdés (2010) quienes sostienen que no es tanto la monoparentalidad por sí misma como las afectaciones de la dinámica familiar relacionadas con la misma las que afectan los logros escolares de los hijos.

Conclusiones

Los resultados de este estudio permitieron establecer las conclusiones siguientes: a) en general, los estudiantes perciben dificultades en la dinámica de sus familias, ya que ninguno la ubica como totalmente funcional; b) aquellos provenientes de familias monoparentales perciben como disfuncional la dinámica de sus familias; c) existe de manera significativa una percepción más negativa de la dinámica familiar por parte de los alumnos procedentes de familias monoparentales, especialmente en lo referido a la autoridad, comunicación y valoración de su familia; d) no hay relación en-

tre la composición de la familia y el desempeño académico, pero sí entre la dinámica familiar y tal desempeño.

En resumen, puede concluirse que la monoparentalidad tiene un efecto negativo en la dinámica familiar, pero no exhibe efectos notables en el desempeño académico. Por otra parte, parece que no es tanto la monoparentalidad como las características de la dinámica familiar —en especial, de la comunicación— la que afecta de modo negativo el desempeño escolar, lo cual señala, una vez más, la necesidad de trabajar con las familias como parte del desarrollo de políticas para mejorar la calidad educativa.

Recomendaciones

- 1) El análisis de los resultados del estudio permite establecer las siguientes recomendaciones: es necesario implementar estrategias de apoyo a la familia de los estudiantes; sobre todo, en este momento de tránsito entre la niñez y la adolescencia.
- 2) Es esencial conceptualizar a los estudiantes provenientes de familias monoparentales como una población con mayor vulnerabilidad en el desarrollo emocional.
- 3) Dentro de las estrategias para aumentar la calidad educativa, deben considerarse las intervenciones que procuren la mejora de la dinámica familiar; en particular, las de comunicación de los padres con los hijos, dentro de las cuales pueden incluirse diversas estrategias, como los talleres vivenciales, las pláticas y los servicios de asesoría psicológica.
- 4) Se sugiere realizar estudios con muestras más grandes para dar mayor poder de generalización a los resultados y utilizar metodologías cualitativas para aumentar la comprensión con respecto a este fenómeno.

BIBLIOGRAFÍA

- Amato, Paul (2000). The consequences of divorce for adults and children. *Journal of Marriage and the Family*, 62, pp. 1269-1287.
- Avanzini, Guy (1995). *El fracaso escolar*. Barcelona: Herder.
- Cairney, John, Michael Boyle, Don Offord e Yvonne Racine (2003). Stress, social support and depression in single and married mothers. *Social Psychiatry*, 38, pp. 442-449.
- Consejo Nacional de Población (2005). *Estadísticas demográficas*. Recuperado el 20 febrero de 2010, en <http://www.conapo.gob.mx>.
- Coleman, James, Ernest Cambell, Charles Hobson, James McPortland, Alexander Word, Frederick Weinfeld *et al.* (1966). *Equality of educational opportunity*. Washington, D.C.: Government Printing.
- Dallos, Rudi (1996). *Sistemas de creencias familiares*. Barcelona: Paidós.
- Donoso, Tania y María Villegas (2000). Percepción materna del ajuste socioemocional de sus hijos preescolares: estudio descriptivo y comparativo de familias separadas e intactas con alto y bajo nivel de ajuste marital. *Revista de Psicología*, 10, pp. 1-18.
- Epstein, Joyce y Steve Sheldon (2007). Moving forward: Ideas for research on school, family, and community partnerships. En C. Clifton y R. Serlin [comp.]. *Handbook for Research in Education: Engaging Ideas and Enriching Inquiry*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, pp. 117-137.
- García, Carmen (2005). Habilidades sociales, clima familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Liberabit*, 11, pp. 63-74.
- Hetherington, Marvis y John Kelly (2003). Divorced reconsidered. For better or for worse. Nueva York: W. Norton.
- , (1995). An overview of the Virginia longitudinal study of divorce and remarriage with a focus on early adolescence. *Journal of Family Psychology*, 7, pp. 39-56.
- y Margareth Stanley-Hagan (1999). The adjustment of children divorced parents: a risk and resiliency perspective. *Journal of Psychology and Psychiatry*, 40, pp. 129-140.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2006). *El aprendizaje del español y las matemáticas en la educación básica en México: sexto de primaria y tercero de secundaria*, INEE, México: Informe de resultados.
- Instituto Nacional de Geografía e Informática (2009). *Estadísticas poblacionales*. Recuperado el 20 de septiembre de 2010, de <http://www.inegi.gob>.

- Kazdin, Alan y Gualberto Buena-Casal (1999). *Conducta antisocial*. Madrid: Pirámide.
- Kokko, Katja y Lea Pulkkinen (2000). Aggression in childhood and long-term unemployment in adulthood. A cycle of maladaptation and some predictive factors. *American Psychological Association*, 36(4), pp. 463-472.
- Martínez, Felipe (2004). La educación, la investigación educativa y la psicología. En S. Castañeda [comp.]. *Educación, aprendizaje y cognición. Teoría en la práctica*. México: Manual Moderno, pp. 3-13.
- Moos, Rudolf (1974). *The Social Climate Scale: An Overview*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologist Press.
- Moreno, David, Estefanía Estévez, Sergio Murgui y Gonzalo Musitu (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology Therapy*, 9(1), pp.123-136.
- Musitu, Gonzalo y Fernando García (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16, pp. 288-293.
- Mounts, Nina (2002). Parental management of adolescent peer relationships in context. The role of parenting style. *Journal of Family Psychology*, 16, pp. 58-69.
- Pettit, Gregory, John Bates y Kenneth Dodge (1997). Supportive parenting, ecological context and children's adjustment: A seven year longitudinal study. *Child Development*, 68, pp. 908-923.
- Pierucci, Nelida y Bárbara Pinzón (2003). Estilos de apego y bienestar psicológico en mujeres casadas y divorciadas. *La Psicología Social en México*, vol. X, pp. 65-72.
- Pumar, Ana, Alberto Espina, Enrique García y Asunción Santos (1995). Percepción del clima familiar en toxicómanos. *Anales de Psicología*, 11(2), pp. 143-152.
- Ram, Baley y Feng Hou (2003). Changes in family structure and child outcomes: roles of economic and familiar resources. *The Policy Studies Journal*, 31(3), pp. 309-330.
- Rice, Pechman (2000). *Adolescencia, desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall.
- Rodrigo, María y Jesús Palacios (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Rodríguez, Carmen y Tomasa Luengo (2003). Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales. *Paper*, 69, pp. 59-82.

- Rueter, Martha y Rand Conger (1998). Reciprocal influences between parenting and adolescent problem-solving behavior. *Developmental Psychology*, 37, pp. 1470-1482.
- Satir, Virginia (1991). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.
- Segrin, Chris y Jeanne Flora (2004). *Family Communications*. Manwah, N. J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Tabares, José (2002). Estrategias juveniles en la construcción de valores. *Anuario de filosofía, psicología y sociología*, 4-5, pp. 167-176.
- Valdés, Ángel (2001). *Determinación de las necesidades educativas de los menores infractores de la Escuela de Educación Social de Yucatán*. Tesis de maestría. México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- (2010). Nacimiento y crianza de los hijos. En Á. Valdés y J. Ochoa [comps.]. *Familia y crisis. Estrategias de afrontamiento*. México: Pearson, pp. 23-38.
- , Gabriela Basulto y Eliza Choza (2009). Percepciones de mujeres divorciadas acerca del divorcio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), pp. 23-35.
- , Ernesto Carlos y José Ochoa (2010). Características emocionales y conductuales de hijos de padres casados y divorciados. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 12(1), pp. 117-134.
- , Landy Esquivel y Katy Artiles (2007). *Familia y desarrollo. Estrategias de intervención en terapia familiar*. México: Manual Moderno.
- , Dunia Ferrer y Teresa García (2010). Familia y adolescencia. En Á. Valdés y J. Ochoa [comps.]. *Familia y crisis. Estrategias de afrontamiento*. México: Pearson, pp. 69-86.
- , B. Ibarra, M. Urías y E. Carlos (2010). Efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos. En prensa.
- y Pedro Sánchez (2003). Determinación de la competencia escolar y los factores de riesgo de los menores infractores internados en la escuela de Educación Social del Estado de Yucatán. *Revista Educación y Ciencia. Nueva Época*, 16(12), pp. 77-86.
- y Maricela Urías (2010). Familia y logro escolar. En Á. Valdés y J. Ochoa (comps.). *Familia y crisis. Estrategias de afrontamiento*. México: Pearson, pp. 39-48.
- , Maricela Urías, Claudia Tapia y Ernesto Carlos (2009). El docente y la calidad educativa. En J. Ochoa, S. Mortis, L. Márquez, Á. Valdés y J. Angulo [comps.]. *Apuntes y aportaciones de proyectos e investigaciones en educación*.

- México: ITSON, pp. 165-174.
- Vales, Javier y Pedro Arango (2010). Familia y adicciones. En Á. Valdés y J. Ochoa [comps.]. *Familia y crisis. Estrategias de afrontamiento*. México: Pearson, pp. 165-180.
- Vera, José y Alejandra Montaña (2003). Sociocultura y educación. En P. Sánchez [comp.]. *Aprendizaje y desarrollo. La investigación educativa en México 1992-2002*. México: Comie, pp. 25-88.
- Wallerstein, Judith (1983). *Children of Divorce: Stress and Developmental Task*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Watzlawick, Paul, Janeth Beavin y Don Jackson (1993). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.
- Wells, Barbara y Maxime Zinn (2004). The Benefits of Marriage Reconsidered. *Journal of Sociology and Social Welfare*, XXXI(4), pp. 59-80.
- White, Michael y David Epston (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.
- , Lynn y Stacy Rogers (2000). Economic circumstances and family outcomes: A review of the 1990s. *Journal of Marriage and the Family*, 62, pp.1035-1051.